TR R

BOLETIN Nº 8

LA JORNADA DEL 3 DE NOVIEMBRE Y LA INTERVENCION DE LOS REVOLUCIONARIOS

Las movilizaciones obreras sucedidas a raíz de la Jornada pro-amnistía, si bien no han sido de una extensión extraordinaria han reflejado la politización de un sector importante de la clase obrera: han sido los trabajadores de la metalurgia y de la construcción en Madrid y Barcelona, los de Bilbao, los del Metro de Madrid, quienes han realizado acciones diversas en torno a consignas antirrepresivas y por la libertad sindical. Al mismo tiempo, estas luchas han señalado la necesidad de preparar las acciones en la calle para contrarestar el despliegue represivo así como la incapacidad de reformismo para responder a esta necesidad.

El hecho de que hayan sido las Comisiones Obreras, controladas por el PC, quienes convocaran a esta jornada de protesta, ha relanzado nuevamente la discusión dentro de la extrema izquierda entorno a la táctica a adoptar con respecto a las CCOO, al PC y a las reivindicaciones democráticas. La ausencia de una comprensión clara de las tareas de los revolucionarios en el periodo actual ha hecho que la respuesta de los diversos grupos políticos se viera marcada por el segudismo, en unos casos, o por una visión sectaria en otros.

I-La declaración del grupo "Comunismo" ante la "Jornada Nacional pro-amnistía"

El documento difundido por "Comunismo" refleja claramente las dificultades para adoptar una táctica adecuada a partir de un análisis correcto de la conyuntura en que se presenta tal iniciativa.

En el documento se constata la "desaparición" de CCOO, el "impasse" del reformismo En España, el auge de las luchas obreras, que desbordan las directrices del PC; pero, por otro lado, al no analizar cuál es la influencia real del reformismo dentro del movimiento obrero y no viendo la dinámica en que se insertan las reivindicaciones antirrepresivas, se llega a una conclusión apresurada: la necesidad de denunciar la Jornada pro-amnistía, y llamar a los obreros de vanguardia a incorporarse a las Secciones Obreras Rojas.

El que se llegue a esas posiciones izquierdistas deriva de un análisis excesivamente simple de la crisis de las CCOO y de las corrientes reformistas.

Intentaremos explicar esto brevemente: cuando "Comunismo" analiza la crisis de las CCOO, se remite a un argumento cierto, pero insuficiente. Así señala que la ausencia de una política revolu

cionaria dentro de las Comisiones hizo que éstas fueran fácil- - presa del PC, con su burocratización consiguente. Esta arguementación no nos parece explicar las razones objetivas que hacen posible precisamente la hegemonía del reformismo.

Si partimos de que la destrucción de las organizaciones obreras por el franquismo y la ilegalidad actual de todo sindicato obrero han planteado la necesidad de una lenta reconstrucción del movimiento obrero y de su vanguardia; de que la crisis del imperialismo, agudizada en su eslabón español, con la crisis del franquismo, crea unas posibilidades enormes en cuanto a la radicalización del movimiento obrero y al acercamiento de una explosión revolucionaria, debemos deducir que las organizaciones que es preciso potenciar han de asumir tareas no sólo económicas, sino también políticas, puesto que se ven impregnadas de un carácter político inmediato, que les hace poner en cuestión el Estado franquista. Sin embargo, el apoyo de toda iniciativa en las fábricas para potenciar organismos que agrupen a los trabajadores en lucha no impide el tener en cuenta que estos mismos organismos sólo puede mantener su carácter de masas en el tiempo que dure la lucha. Es - por ello que la potenciación de organismos de frente único con - otras corrientes constituye una tarea fundamental, ligada a la - lucha por conseguir la hegemonía política dentro de ellas como - grupo de vanguardia.

-Si consideramos que: construcción de organismos unitarios de masas - creación de frentes comunes sobre campañas propagandísticas de carácter político- y construcción del Partido a partir de la agudización de la diferenciación política y radicalización avanzada de amplios sectores de la vanguardia obrera, son tareas combinadas unas con otras; si somos conscientes de que una organización de masas a escala nacional no puede existir de forma permanenete, en las condiciones de la legalidad franquista y fuera de una situación revolucionaria, sin caer en la burocratización y - en una política reformista, deberemos, pues, concluir que:

-las CCOO actuales no son organización de masas, pero sí son - un organismo de frente único entre las dos organizaciones o corrientes más importantes a escala nacional: el PC y el sindicalismo católico (ORT, principalmente).

-el que agrupen a las dos corrientes más importantes del sector avanzado de la clase obrera hace que su capacidad de movilización, en un contexto de fuerte combatividad obrera y fomentando las ilusiones democráticas de las masas, sea mayor que el que pueda poseer cualquier otro pequeño grupo que se hubiera atrevido a desencadenar una iniciativa semejante.

Por tanto la posición correcta de los revolucionarios debiera haber sido:

-participacipación en las movilizaciones de la jornada, así como en la lucha por la liberalización de los presos políticos y contra los juicios a Izko y sus compañeros.

-a partir de ello, denunciar las insuficiencias de la - lucha antirrepresiva si no va ligada a la denuncia de la justicia burguesa y a la adopción de medidas concretas en las fábricas(piquetes de huelga,etc.).

-insertar la lucha contra la represión dentro de un programa que incluya objetivos que pongan en cuestión las condiciones de trabajo en las fábricas, el papel represivo de la CNS y - que creen el terreno para la educación de la clase obrera entorno a consignas transitorias y socialistas.

-proponer estructuras unitarias temporales de vanguardia a militantes de otras corrientes en función de los temas reivindicativos señalados y no en base a una vaga "preparación de - la revolución socialista".

II. Creemos que esta problemática exige un debate intenso dentro del grupo "Comunismo" que defina claramente sus tareas en el próximo periodo:

-Centrarse en los temas de propaganda fundamentales a desarrollar en los distintos sectores de intervención: campaña por el boicot a las elecciones sindicales; la lucha contra la represión y creación de frentes únicos con otras corrientes; la lucha contra la Ley de Educación; la propaganda antiimperialista (Vietnam, Palestina), etc.

-esbozar los ejes de una táctica de construcción de la organización: la juventud obrera como medio privilegiado, la zonas menos controladas por el reformismo dentro del movimiento estudiantil.

-iniciar el desarrollo de un programa de transición que responda a los distintos problemas que plantea la especificidad del capitalismo español.

-discutir, en función de todo lo anterior, sobre la función de las Secciones Obreras Rojas.

-analizar la evolución de las diversas corrientes del movimiento obrero:

- -la crisis del PCE
- -las diferentes organizaciones católicas
- -el maoísmo
- -el movimiento estudiantil

Maria y Gerardo (L.C.)

EUZKADI Y LA CUESTION NACIONAL

-La fuerte represión que el Estado franquista ha desencadenado contra los militantes de ETA, ha vuelto a plantear el debate dentro de la extrema izquierda con respecto al problema vasco.- Intentaremos analizar los origenes y las razones que explican la aparición de un sentimiento autonomista en determinadas capas sociales del País Vasco.

I. La especificidad del capitalismo español:

Ya desde el principio, la introducción del modo de producción capitalista en España presenta rasgos particulares: la lucha contra la invasión musulmana a lo largo de ocho siglos marcó profundamente al feudalismo español, al mismo tiempo que provocó la crisis de las instituciones fuedales (1); pero, por otro lado, las ciudades no pudieron desarrolarse hasta adquirir una importancia semejante a las europeas. Esto hará que la transición del fuedalismo al capitalismo se produzca a través de un Estado absoluto más próximo al asiático que al europeo.
Trotsky analizará muy claramente esto al recordar como la decadencia de la España del siglo XX se halla precedida de un gran pasado histórico, en el que a un periodo de auge del capital comercial y de la unificación progresiva de España, sucedió una lenta descomposición, ligada a la pérdida del monopolio comercial con América y a la posterior independencia de las colonias. Será, pues el fracaso de los intentos de revolución burguesa realizados hasta el 1868, el factor que reforzará las ya tradicionales tendencias independentistas y centrífugas.
-Es en este contexto histórico como a finales del siglo XIX se produce la industrialización del País Vasco, siguiendo a los primeros pasos realizados en este sentido por la burguesía catalana. De este modo, el hecho de que se desarrolle la burguesía principalmente en la periferia, fomentará los particularismos frente a un poder central que no refleja fielmente este cambio en la relación de fuerzas entre las distintas capas dominantes-

ya que la oligarquía agraria seguirá jugando un papel importante dentro del bloque en el poder.
-Posteirormente, desde finales del XIX hasta la dictadura de Primo de Rivera en 1923, la fusión entre la oligarquía agraria e industrial y la aparición del capital financiero, ligados a la burguesía europea, hará que la industrialización de España avance, pero siempre enfrentada a fuertes obstaculos y negándose a la transformación de la estructura agraria.
La renuncia definitiva de los distintos gobiernos de las dos primeras décadas del siglo XX, a realizar las tareas pendientes de la revolución burguesa: la existencia de un centralismo reaccionario que se apoya en instituciones retrógadas como la Iglesia, la negativa a una mínima reforma del campo, así como la represión contra los particularismos de las distintas regiones de España, todo ello hará que el periodo revolucionario que se abre con la proclamación de la República en 1931 ponga a la luz estas cuestiones pendientes, al mismo tiempo que muestra ka aparición de una nueva clase, el proletariado, capaz de asumirlass. Así, Trotsky dirá de la cuestión nacional durante este periodo: "mientras que el separatismo de la burguesía catalana no es más que el medio para ella de jugar con el gobierno madrileño contra el pueblo catalán y español, el separatismo de los obreros y campesinos no es más que la cobertura de una revuelta más íntima, de carácter social".
-El periodo de la República y de la guerra revolucionaria que le sucede mostrarán claramente la diferencia entre los dos tipos de separatismo: las burguesías catalana y vasca sólo querrán la autonomía para buscar mercados en otras partes de Europa y como instrumento de división de los obreros, mientras que éstos haran acompañar las medidas autonomistas por la expropiación de las empresas y la creación de organismos de poder obrero. Pero tampoco ellos podrán llevar hasta el final sus objetivos, faltos de una dirección política. Será ante la incapacidad de ambas clases que reaparecerán una serie de tendencias pequeño-burguesas continuadoras del catalanismo democrático.

II. La cuestión nacional bajo el franquismo:
-La victoria del franquismo responderá a la necesidad del capitalismo español de recomenzar un período de industrialización que le permita prepararse a una iserción adecuada dentro del mercado imperialista. Ello exigirá una fuerte represión contra todo embrión de oposición obrera y contra todo aquello que ponga en cuestión a la "unidad de España", por lo que las expresiones culturales particulares de las distintas regiones sufrirán una prohibición feroz.
-Desde 1960, con los Planes de Estabilización y Desarrollo, la burguesía española ve con optimismo su entrada en el "neocapitalismo" europeo, gracias a la ayuda del imperialismo yanki; dentro de esta perspectiva, admitirá una cierta tolerancia de las luchas obreras y de los particularismos regionales. Sin embargo, la radicalización del movimiento obrero, la crisis del "meocapitalismo" y los conflictos entre las distintas fracciones de la burguesía entorno al "neo-franquismo", hacen que se vuelva nuevamente a una dura política represiva.

III. La cuestión vasca en 1970:
-El País Vasco es una de las zonas, junto con Cataluña y Madrid más industrializadas de España. La importancia númerica del proletariado, así como la composición en su mayoría emigrante de ésté, hacen más compleja la problemática nacional(2).
-Es dificl aceptar, como dicen los de la ETA, que la nación vasca esté explotada por el Estado español. Económicamente, el de-

sarrollo de Euzkadi es muy superior al de la mayor parte del resto de España. Por otro lado, la integración de la burguesía vasca dentro del capitalismo español está evidenciada por su planteamiento reaccionario de la cuestión nacional. (No)

-Consideramos que las razones que explican fundamentalmente la reaparición del sentimiento nacionalista en el País Vasco se refieren ante todo a:

- la fuerte represión contra el particularismo cultural de Euzkadi a través de la historia y agudizada con el franquismo.
- la existencia de unas capas sociales, principalmente el semiproletariado, es decir, la pequeña burguesía rural en proceso de proletariazación, en las que la explotación económica y cultural convergen de manera conrreta.
- los métodos radicales empleados por la ETA que, aunque como base de actuación sean insuficientes, han dirigido sus objetivos hacia elementos claramente impopulares, despertando así una solidaridad dentro de amplias capas del pueblo vasco

Finalmente, el hecho de que esta lucha se produzca dentro de un contexto internacional, la época de la decadencia imperialista, uno de cuyos rasgos específicos es la reaparición de movimientos autonomistas en los países imperialistas avanzados, que reflejan por un lado, la protesta de las minorias nacionales a expensas de las cuales ha sido realizada la unificación estatal xon las revoluciones burguesas; y por otro lado, el atraso de la revolución socialista en unos países donde las condiciones objetivas están maduras desde hace tiempo.

IV. Naturaleza política de la ETA

+La organización nacionalista ETA, surgida de un pequeño grupo de estudientes radicalizados, muestra claramente la toma de conciencia nacionalista de la pequeña burguesía vasca.

(De una ala de burguesía) Su ruptura con el PNV(partido de la burguesía vasca), poco tiempo después de su fundación, inicia una progrsiva implantación de ETA así como el desencadenamiento de una serie de acciones terroristas que culminarán con el ajusticiamiento de Melitón Manzanas cabeza de la represión burguesa y odiado por todo el pueblo vasco.

Sin embargo, el desgajamiento de una tendencia reclamándose sin ambajes del marxismo, a partir del 66, marcará la ambiguedad del revolucionarismo de ETA. Los militantes expulsados por "españolismo" no harán más que insistir en la necesidad de unificar la lucha del pueblo vasco con la del proletariado español. Esto, si bien es reconocido formalmente por la ETA, es negado por su propaganda entorno a las ilusiones de una "revolución vadca" a través de un Frente Nacional, que posteiromente llevaría al.... socialismo.

En ETA vemos el reconocimiento del papel dirigente del proletariado en la revolución vasca, pero al mismo tiempo, la ausencia de una intervención organizada en el movimiento obrero, que no sea la subordinada a las acciones militares como táctica principal de lucha o a las de formación en la cultura vasca.

Todo ello deriva de la ambiguedad de ese Frente Nacional que pretenden crear, así como su rechazo práctico de la construcción de una organización unitaria del proletariado a escala española.

V. La posición de los revolucionarios ante la cuestión vasca y ante la represión de los militantes de la ETA

+La tradicional actitud de los marxistas ante la cuestión nacional debe ser propagada nuevamente: el desarrollo actual de las fuerzas productivas en España y a escala internacional no hace más que reforzar la comunidad de intereses del proletariado mundial. Pero el proceso de unificación de todos los trabajadores -

no puede ejercerse por la coacción, sino por la unión libre.
En el caso de España y Euzkadi, debemos insistir en:

-la necesidad de una organización que agrupe a todo el proletariado de España por encima de los particularismos nacionales.

-La inserción de la lucha por la libre autodeterminación del pueblo vasco dentro de la lucha por la revolución socialista.

-respetar el derecho de separación, pero propugnar un Estado obrero único a escala española, el cual deberá conceder una amplia autonomía a Euzkadi.

Por otro lado, con respecto a los juicios a los militantes de ETA, debemos denunciar la represión a que se hallan sometidos:

a) explicando el marco en que se sitúa esta desarticulación del nacionalismo vasco, es decir, dentro de una fuerte represión contra todo el movimiento obrero.

b) apoyo y potenciación de acciones antirrepresivas en las fábricas y universidades, a través de plataformas unitarias de vanguardia (el "Socorro Rojo")

c)difundir nuestras tésis sobre la cuestión vasca.

(1)-Ver articulo de Vitale
(2)-Obreros industriales en Vizcaya: 223.014(en 1967)
- " " " Guipúzcoa:151.059 (en 1967)

Gerardo (L.C.)